

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Antigua Academia preparatoria

PARA CARRERAS ESPECIALES

Establecida en el Colegio

de Nuestra Señora de las Mercedes

SANTA QUITERIA, 13.

Preparación completa para el ingreso en la Academia General militar, y en las diferentes escuelas de Ingenieros civiles.

Preparación para las anunciadas convocatorias, en los cuerpos de Telégrafos, Ayudantes y Sobrestantes de Obras públicas y auxiliares de Montes.

SANTA QUITERIA 13.

AL DIA

HAY QUE INSISTIR

Si los calendarios políticos, que son más propensos á error que los calendarios astronómicos no mienten, pronto estarán abiertas las Cortes y en ellas soplarán enseguida vientos de tempestad con motivo de la discusión del convenio con la Santa Sede.

Asunto importantísimo es, desde luego, ventilar cuántas y cuáles son las órdenes religiosas que deban ser «legales» en España, pues vamos llegando ya á tiempos parecidos á aquellos en que las Cortes y el Consejo de Castilla pedían urgentemente á los Reyes limitasen la fundación de Ordenes y la creación de conventos; pero en último caso bien se puede continuar todavía unos meses sin remover eso, si ello ha de ser causa para que se olviden otros proyectos de ley que afectan mucho más hondamente, con mas urgencia, sobre todo, al país, cuales son la aprobación de los presupuestos y la discusión del proyecto de «saneamiento de la moneda».

Este último asunto es una cuestión que interesa á todos los españoles en general; pero que para la clase proletaria especialmente es cuestión de verdadera existencia.

Dado lo mezquino de los jornales, cuando los hay, que los obreros cobran en España, no se comprende como pueden vivir la mayor parte de las familias, teniendo además que pagar los artículos de primera necesidad con el aumento de un 38 por ciento sobre el que debiera ser su precio, si nuestra moneda valiese lo que debiera valer.

Por esto, por regularizar el valor de la peseta es cuestión de honra nacional, fué por lo que el Sr. Conde de Romanones insistió tantas y tantas veces para que

fué discutido el proyecto presentado á las Cortes por el Sr. Villaverde.

Nada consiguió el Sr. Conde de Romanones con sus arrestos.

Estos se estrellaron contra la apatía del actual Gobierno, para quien sin duda no supone nada el que los pobres tengan que pagar en España en «un segundo de tiempo» réditos del 38 por 100. ¿Hase visto nunca «usura» semejante?

Mas hubiera válido que en vez de discutirse la ley del descanso dominical se hubiese discutido una ley que regularizase los cambios.

En España más que leyes para «descansar» se necesitan leyes para «trabajar» y para que con el trabajo se pueda vivir.

Volviendo á la moneda. Hasta con Portugal, cosa jamás vista, tiene hoy depreciación la moneda española, así es, que un duro «nuestro» queda reducido á «750 reis.» Tomo el lapicero y hago la cuenta y veo que ese «duro» ha valido siempre de 1.250 reis en adelante: es decir que hasta los portugueses nos exigen hoy el 40 por 100 de premio si queremos tener en nuestros bolsillos moneda suya. ¡Bonito porvenir para España, si Dios... y Maura no lo remedian!

ESPAÑA HISTÓRICA

Bajo este epigrafe vamos á hacer una sucinta reseña del historial de cada una de las 49 capitales de provincia de España.

No pensamos dar á estos trabajos importancia de ningún género, limitándonos en ello á ofrecer á nuestros lectores algunos detalles interesantes de la antigüedad, hechos más notables y vicisitudes de dichas ciudades, sin meternos en grandes honduras, pues no pretendiéndolo hacer más que una se-

rie de cuarenta y nueve artículos para el periódico, claro está que estos deben centenerse dentro de los límites de un ligero estudio propio para una publicación periódica, por más que coleccionados luego puedan formar en junto una amena é interesante crónica de la historia de nuestras capitales de provincia.

Para facilitarnos la tarea, seguiremos en esta reseña el orden alfabético.

I

ALBACETE

Algunos «historiadores» han supuesto que los árabes denominaron *Albasite* á esta ciudad; y otros opinan que los celtios la nombraron *Celtide*.

El historiador Cortés asegura que es la *Alaba* de los celtiberos, de cuyo nombre *Alaba* ó *Alba-civitas*, se formó el de Albacete.

Pocas y contradictorias son las noticias anteriores al año 1000 que se tienen de esta ciudad.

Hasta bastante tiempo después de la invasión de los árabes, no empieza á figurar en los hechos notables de la historia.

En el año 1145, en las llanuras próximas á esta población, tuvieron un rudo choque las fuerzas de el Emir Ebn-Hud y de su valí Ebn-Ayadn, con las del Thograi, alcaide de Cuenca, y las de los cristianos que la auxiliaban, en cuyo encuentro murió de una lanzada el valeroso emir Saïj-Daulá-Ebn-Hud.

En el mismo territorio fué derrotado al año siguiente, por el Rey don Alonso VI, el Sultán de Córdoba, Valencia y Murcia, Abu-Giafar Amad-Sayfeldanlat, quien se hizo matar por sus propios vasallos para no caer vivo en manos de su vencedor.

En 1403, por vicisitudes de los tiempos y de las revueltas políticas quedó Albacete convertida en una aldea dependiente de Chinchilla; pero después el marqués de Villena la irigió en villa, dando á sus vecinos muchos privilegios que fueron en varias ocasiones confirmados y ampliados por los monarcas.

En 1809, al paso por ella del ejército mandado por el duque del Infantado, experimentó los horrores de una cruel epidemia; y en 1834 fué invadida por el cólera morbo asiático que la originó grandes estragos.

Ya en nuestros tiempos, durante las últimas guerras civiles, los honrados y laboriosos habitantes de esta ciudad han tenido que sufrir las consecuencias de las correrías que por su territorio hicieron los carlistas.

CUENTOS AJENOS

LA MUJER ESPAÑOLA

En los tiempos más remotos hubo una Hada benéfica y hermosa cual ninguna.

Un día quiso visitar los mundos que á su mágica vista se ofrecían, y extendiendo sus alas poderosas cruzó los espacios hasta llegar á la tierra, donde nunca había estado.

Todo lo vió, todo lo registró con afanoso interés, llamando su atención particularmente unos seres pequeñitos y blancos.

—¿Qué será eso? preguntó la Hada á un Genio, que galantemente la acompañaba en su viaje de curiosidades.

—¡Pues eso... es una mujer! repuso el Genio.

—¿Qué cosa tan monísima! pensó la Hada, y después dijo:

—¿Qué graciosa es! ¡Quisiera verla más de cerca!

—Sí, sí. ¡La veremos! suspiró alegremente la dulce voz del Genio, tan suave y vaporosa, que parecían las hojas de un jazmín al rozarse una con otra.

Y revolando sus alas impalpables y haciendo giros caprichosos y raudos, ya sabiendo, ya bajando, posáronse al fin en la montaña más alta de nuestro planeta.

El Genio hizo sonar una larga trompeta que guardaba bajo sus alas y entonces, al oír el sonoro llamamiento, todas las mujeres del mundo acudieron solícitas hasta los pies de la Hada.

—Yo soy benéfica y hermosa, dijo la Maga á tan inmensa muchedumbre.—Soy hermosa y algo de «mi espléndida hermosura quiero dar á cada una de vosotras.

Y así diciendo, con su mágica varita tocó en la frente pálida de la mujer que más cerca tenía.

—¿Quién eres tú? dijo.

—Yo soy la Italia!

—¡Bien por Italia! Arguyó la Diva.

—¡Hermosísima eres! Mas yo daré á tus ojos el fuego ardiente de tus volcanes y á tus cabellos la negrura intensa del alma de Luzbel. Italia... sé feliz con el don que te hago!

La Italia dirigió á todos lados sus brillantes miradas; sacudió su ondulante cabellera de azulados reflejos y dando mil gracias á la Hada, se retiró ligera.

—Yo soy Turquía, dijo una mujer bellísima que ostentaba en su cabeza un círculo de estrellas plateadas.